

ORACIÓN DIARIA



San Francisco de Sales La oración al llevar nuestro entendimiento hacia las claridades de la luz divina y al inflamar nuestra voluntad en el fuego del amor celestial, purifica nuestro entendimiento de sus ignorancias, y nuestra voluntad de sus depravados afectos; es el agua de bendición que, con su riego, hace reverdecer y florecer las plantas de nuestros buenos deseos, lava nuestras almas de sus imperfecciones y apaga en nuestros corazones la sed de las pasiones.

Pero, de un modo particular, te aconsejo la oración mental afectuosa, especialmente la que versa sobre la vida y pasión de Nuestro Señor. Contemplándole con frecuencia, en la meditación, toda tu alma se llenará de Él; aprenderás su manera de conducirse, y tus acciones se conformarán con el modelo de las suyas. Él es la luz del mundo; es, pues, en Él, por Él y para Él que hemos de ser ilustrados e iluminados; es el árbol del deseo, a cuya sombra nos hemos de rehacer; es la fuente viva de Jacob, donde nos hemos de purificar de todas nuestras fealdades. Finalmente, los niños, a fuerza de escuchar a sus madres y de balbucir con ellas, aprenden a hablar su lenguaje; así nosotros, permaneciendo cerca del Salvador, por la meditación, y observando sus palabras, sus actos y sus afectos, aprenderemos, con su gracia, a hablar, obrar y a querer como Él.

Conviene que nos detengamos aquí Filotea, y, créeme, no podemos ir a Dios Padre sino por esta puerta. Pues así como el cristal de un espejo no podría detener nuestra imagen si no tuviese detrás de sí una capa de estaño o de plomo, de la misma manera, la Divinidad no podría ser bien contemplada por nosotros, en este mundo, si no se hubiese unido a la sagrada Humanidad del Salvador, cuya vida y muerte son el objeto más proporcionado, apetecible, delicioso y provechoso, que podemos escoger para nuestras meditaciones ordinarias. No en vano es llamado, el Salvador, pan bajado del cielo; porque, así como el pan se ha de comer con toda clase de manjares, de la misma manera el Salvador ha de ser meditado, considerado y buscado en todas nuestras acciones y oraciones.

PROFUNDIZA MÁS:

Leyendo el próximo capítulo de San Francisco de Sales, [Breve método para meditar](#) (página 30).

Estructurando tu vida de oración con este video de [Oración Personal Católica: Cómo Aprender A Orar](#).

LA FASE 2 ESTÁ EN MARCHA

Ahora que llevamos más o menos un mes en la fase 2 de nuestra iniciativa Vayan y Hagan Discípulos, esperamos que su parroquia haya comenzado a implementar partes de su Plan de evangelización parroquial. Después de varios meses centrados principalmente en la planificación, ahora es el momento de centrarse en la implementación. A medida que avanzamos de la época de Epifanía hacia la Cuaresma, estos próximos meses son un buen momento para enfocarse en crecer en la santidad a través de la oración diaria, santificando los domingos, haciendo penitencia los viernes y frecuentando el sacramento de la confesión.

EQUIPÁNDONOS PARA LA MISIÓN

La oración intercesora es una pieza crucial de la evangelización efectiva. Dios nos llama a hacer nuestra parte en compartir el Evangelio con otros, pero no importa cuán buenos (o no buenos) creamos que somos, al final solo Dios puede cambiar corazones. Piensa en personas específicas en tu vida que necesitan experimentar la sanación, la libertad y la paz que solo Jesús puede dar; comience a orar por ellos por su nombre regularmente; entonces ore para que Dios abra una oportunidad para que usted hable a ellos acerca de Jesús. PROFUNDICE leyendo [este artículo](#) (en inglés) sobre la oración intercesora de FOCUS.

BUSCANDO LA SANTIDAD

ESPERANZA

CIC 1817 - La esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo. "Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la promesa" (Hb 10,23). "El Espíritu Santo que Él derramó sobre nosotros con largueza por medio de Jesucristo nuestro Salvador para que, justificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos, en esperanza, de vida eterna" (Tt 3, 6-7).

CIC 1820 - La esperanza cristiana se manifiesta desde el comienzo de la predicación de Jesús en la proclamación de las bienaventuranzas. Las bienaventuranzas elevan nuestra esperanza hacia el cielo como hacia la nueva tierra prometida; trazan el camino hacia ella a través de las pruebas que esperan a los discípulos de Jesús. Pero por los méritos de Jesucristo y de su pasión, Dios nos guarda en "la esperanza que no falla" (Rm 5, 5). La esperanza es "el ancla del alma", segura y firme, que penetra... "a donde entró por nosotros como precursor Jesús" (Hb 6, 19-20). Es también un arma que nos protege en el combate de la salvación: "Revistamos la coraza de la fe y de la caridad, con el yelmo de la esperanza de salvación" (1 Ts 5, 8). Nos procura el gozo en la prueba misma: "Con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación" (Rm 12, 12). Se expresa y se alimenta en la oración, particularmente en la del Padre Nuestro, resumen de todo lo que la esperanza nos hace desear.

¿Por qué reza? ¿Cuándo reza? ¿Cómo reza?

¿Ora tanto mental como vocalmente? ¿Cuál es su experiencia con la oración mental?

¿Qué está haciendo para profundizar su vida de oración?

TEMAS DEL BOLETÍN DE FORMACIÓN ANUAL

MAYO 2021

La misión

JUNIO 2021

Discipulado misionero

JULIO 2021

Evangelización

AGOSTO 2021

Cómo evangelizar

SEPTIEMBRE 2021

Jesús + La Historia | Fe

OCTUBRE 2021

Nuestro llamado bautismal | Coraje

NOVIEMBRE 2021

Santa Misa | Caridad

DICIEMBRE 2021

Recuperar el domingo | Justicia

ENERO 2022

Oración diaria | Esperanza

FEBRERO 2022

Orando con las Escrituras | Sabiduría

MARZO 2022

Abnegación | Moderación

ABRIL 2022

Confesión mensual | Humildad

NO ES UNA REUNIÓN DE COMITÉ

Una nota para el personal de la parroquia y los equipos de evangelización: **Piensen fuera de la caja. Reúnanse en hogares. Compartan comidas o bebidas juntos. Discutan su fe, su parroquia y lo que Dios les está diciendo en oración.**